

8 de septiembre de 2024

TEMA —EL HOMBRE

TEXTO DE ORO: FILIPENSES 2 : 13

“porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad.”

LECTURA ALTERNADA: **Efesios 4 : 1, 2, 4, 6, 7, 11-13**

1. ... andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados,
2. con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor,
4. un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación;
6. un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todos.
7. Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.
11. Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros,
12. a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
13. hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

LECCIÓN DE SERMON

La Biblia

1. Génesis 1 : 1, 26-28, 31 (*to 1st .*)

¹ En el principio creó Dios los cielos y la tierra.

²⁶ Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

²⁷ Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

²⁸ Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

³¹ Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera.

2. Deuteronomio 13 : 4, 6, 8 (*to ;*)

⁴ En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él seguiréis.

⁶ Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis,

⁸ no consentirás con él, ni le prestarás oído;

3. Mateo 3 : 16, 17

¹⁶ Y Jesús, después que fue bautizado, subió luego del agua; y he aquí los cielos le fueron abiertos, y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

¹⁷ Y hubo una voz de los cielos, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

4. Juan 5 : 2-9, 16, 17

- 2 Y hay en Jerusalén, cerca de la puerta de las ovejas, un estanque, llamado en hebreo Betesda, el cual tiene cinco pórticos.
- 3 En estos yacía una multitud de enfermos, ciegos, cojos y paralíticos, que esperaban el movimiento del agua.
- 4 Porque un ángel descendía de tiempo en tiempo al estanque, y agitaba el agua; y el que primero descendía al estanque después del movimiento del agua, quedaba sano de cualquier enfermedad que tuviese.
- 5 Y había allí un hombre que hacía treinta y ocho años que estaba enfermo.
- 6 Cuando Jesús lo vio acostado, y supo que llevaba ya mucho tiempo así, le dijo: ¿Quieres ser sano?
- 7 Señor, le respondió el enfermo, no tengo quien me meta en el estanque cuando se agita el agua; y entre tanto que yo voy, otro desciende antes que yo.
- 8 Jesús le dijo: Levántate, toma tu lecho, y anda.
- 9 Y al instante aquel hombre fue sanado, y tomó su lecho, y anduvo. Y era día de reposo aquel día.
- 16 Y por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarle, porque hacía estas cosas en el día de reposo.
- 17 Y Jesús les respondió: Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo.

5. Juan 14 : 8-13

- 8 Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta.
- 9 Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?
- 10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.
- 11 Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra manera, creedme por las mismas obras.

12 De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre.

13 Y todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

6. Romanos 8 : 1, 2, 11 (if)-17 (to 2nd ;), 28, 31, 35, 37-39

1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

2 Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.

11 ... si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

12 Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne;

13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

14 Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, estos son hijos de Dios.

15 Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo,

28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

31 ¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?

35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

- 37 Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.
- 38 Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir,
- 39 ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Ciencia y Salud

.

1. 515 : 21 (Man)-24

Hombre es el nombre de familia de todas las ideas —los hijos y las hijas de Dios. Todo lo que Dios imparte se mueve de acuerdo con Él, reflejando bondad y poder.

2. 470 : 23-24

El hombre es la expresión del ser de Dios.

3. 475 : 6 (Man)-13

El hombre no es materia; no está constituido de cerebro, sangre, huesos y otros elementos materiales. Las Escrituras nos informan que el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios. La materia no es esa semejanza. La semejanza del Espíritu no puede ser tan desemejante al Espíritu. El hombre es espiritual y perfecto; y porque es espiritual y perfecto, tiene que ser comprendido así en la Ciencia Cristiana.

4. 516 : 4-8, 19-23

La sustancia, la Vida, la inteligencia, la Verdad y el Amor que constituyen la Deidad son reflejados por Su creación; y cuando subordinemos el falso testimonio de los sentidos corporales a las realidades de la Ciencia, veremos esa semejanza y reflejo verdaderos en todas partes.

El hombre, hecho a Su semejanza, posee y refleja el señorío de Dios sobre toda la tierra. El hombre y la mujer, coexistentes y eternos con Dios, reflejan eternamente, en calidad glorificada, al infinito Padre-Madre Dios.

5. 301 : 5-23

Pocas personas comprenden lo que la Ciencia Cristiana da a entender con la palabra reflejo. El hombre mortal y material supone que él mismo es sustancia, pero su concepto de sustancia implica error y por eso ese concepto es material, temporal.

This Bible Lesson was prepared by Plainfield Christian Science Church, Independent. It is composed of Scriptural Quotations from the King James Bible and Correlative Passages from the Christian Science textbook, Science and Health with Key to the Scriptures, by Mary Baker Eddy.

Por otra parte, el hombre inmortal y espiritual es realmente sustancial y refleja la sustancia eterna, o el Espíritu, a la que los mortales aspiran. Refleja lo divino, que constituye la única entidad real y eterna. Ese reflejar parece trascendental para el sentido mortal, porque la sustancialidad del hombre espiritual trasciende la visión mortal y es revelada únicamente por medio de la Ciencia divina.

Puesto que Dios es sustancia y el hombre es la imagen y semejanza divina, el hombre debe desear, y en realidad posee, sólo la sustancia del bien, la sustancia del Espíritu, no de la materia. La creencia de que el hombre tiene otra sustancia, o mente, no es espiritual y quebranta el Primer Mandamiento: Tendrás un solo Dios, una sola Mente.

6. 303 : 25-2

Dios, sin Su propia imagen y semejanza, no tendría entidad, sería una Mente inexpressada. No tendría testigo o prueba de Su naturaleza. El hombre espiritual es la imagen o idea de Dios, una idea que no puede perderse ni separarse de su Principio divino. Cuando el testimonio de los sentidos materiales cedió al sentido espiritual, el apóstol declaró que nada podía separarle de Dios, de la dulce sensación y presencia de la Vida y la Verdad.

7. 293 : 32-8

Los cinco sentidos físicos son las vías e instrumentos del error humano y corresponden con el error. Esos sentidos indican la creencia humana común de que la vida, la sustancia y la inteligencia son un sincronismo de materia y Espíritu. Eso es panteísmo y lleva en sí mismo las semillas de todo error.

Si el hombre fuera mente y materia a la vez, la pérdida de un solo dedo quitaría a un hombre cierta cualidad y cantidad, porque la materia y el hombre serían uno.

8. 136 : 1-8

Jesús estableció su iglesia y mantuvo su misión sobre la base espiritual de la curación mediante el Cristo. Enseñó a sus seguidores que su religión tenía un Principio divino que podía expulsar al error y sanar tanto al enfermo como al pecador. No pretendió tener inteligencia, acción, ni vida separadas de Dios. A pesar de la persecución que eso le ocasionó, utilizó su poder divino para salvar a los hombres tanto corporal como espiritualmente.

9. 202 : 3-23

La unidad científica que existe entre Dios y el hombre tiene que forjarse llevándola a la práctica en la vida, y la voluntad de Dios tiene que hacerse universalmente.

Si los hombres dedicaran al estudio de la Ciencia de la Mente siquiera la mitad de la fe que conceden a los supuestos dolores y placeres de los sentidos materiales, no irían de mal en peor, hasta ser castigados por el presidio y el patíbulo; sino que toda la familia humana sería redimida por los méritos de Cristo —por la percepción y la aceptación de la Verdad. Para ese glorioso resultado la Ciencia Cristiana* enciende la antorcha de la comprensión espiritual.

Fuera de esta Ciencia todo es mudable; mas el hombre inmortal, de acuerdo con el Principio divino de su ser, o sea Dios, no peca, ni sufre, ni muere. Los días de nuestra peregrinación se multiplicarán en lugar de disminuir, cuando el reino de Dios venga en la tierra; porque el camino verdadero conduce a la Vida y no a la muerte, y la experiencia terrenal revela la naturaleza finita del error y las capacidades infinitas de la Verdad, por las cuales Dios da al hombre señorío sobre toda la tierra.

10. 403 : 14-23

Domináis la situación si entendéis que la existencia mortal es un estado de autoengaño y no la verdad del ser. La mente mortal está produciendo constantemente en el cuerpo mortal los resultados de opiniones falsas; y continuará haciéndolo, hasta que el error mortal sea privado de sus poderes imaginarios por la Verdad, la cual barre la telaraña de ilusión mortal. El estado más cristiano es el de rectitud y de comprensión espiritual, y ése es el más apropiado para sanar a los enfermos.

11. 171 : 4-13

Discerniendo el opuesto espiritual de la materialidad, o sea, el camino mediante Cristo, la Verdad, el hombre reabrirá con la llave de la Ciencia divina las puertas del Paraíso, que las creencias humanas han cerrado, y se encontrará no como hombre caído, sino erguido, puro y libre, que no tiene que consultar almanaques para enterarse de las probabilidades de su vida o del tiempo, que no tiene que estudiar el cerebro para saber hasta qué punto es realmente hombre.

El dominio de la Mente sobre el universo, incluso el hombre, ya no es una cuestión discutible, sino Ciencia demostrable.

12. 200 : 13-19

El Salmista dijo del hombre: "Le hiciste señorear sobre las obras de Tus manos; todo lo pusiste debajo de sus pies".

La gran verdad en la Ciencia del ser de que el hombre real fue, es y siempre será perfecto, es incontrovertible; porque si el hombre es la imagen, el reflejo, de Dios, no es ni invertido ni subvertido, sino recto y semejante a Dios.

LOS DEBERES DIARIOS

Por Mary Baker Eddy

Oración Diaria

Sera deber de cada miembro de la Iglesia orar diariamente: “Venga Tu reino”, Haz que el reino de la Verdad, la Vida y el Amor divinos, se establezcan en mí y quita de mí, todo pecado; y que tu palabra, ¡fecunde los afectos de toda la humanidad y la gobierne!

Una Regla para móviles y actos

Ni la animosidad, ni el mero afecto personal deben impulsar los móviles o actos de los miembros de la Iglesia Madre, En la Ciencia, solo el Amor divino gobierna al hombre y el Científico Cristiano refleja la dulce amenidad del Amor, al reprender el pecado, al expresar verdadera confraternidad, caridad y perdón, Los miembros de esta Iglesia deben velar y orar diariamente para ser liberados de todo mal, de profetizar, juzgar, condenar, aconsejar, influir, o ser influidos erróneamente.

Alerta al deber

Será deber de todo miembro de esta Iglesia defenderse a diario de toda sugestión mental agresiva, y no dejarse inducir a olvido o negligencia en cuanto a su deber para con Dios, para con su Guía y para con la humanidad. Por sus obras será juzgado, - y justificado o condenado.

Prestar Atención

Para los Científicos Cristianos: — Vea Ciencia y Salud, página 442, renglón 33, y prestarle atención diaria a ello.

“Científicos Cristianos, sed una ley para con vosotros mismos que la malapráctica mental no puede dañaros, ni dormidos ni despiertos.”

(C&S, p. 442)